

Alianza

Semanario de barriada del Radio Chamberí del Partido Comunista

Dirección y Administración: Alburquerque, 18 -- Teléfono 36918 -- Apartado 10052

Año 1

1.º de diciembre de 1936

Núm. 7



La guerra necesita de todos. Nadie que se considere antifascista debe estar inactivo en los presentes momentos



Miliciano:
Tras de la
posición que
defiendes
está un pue-
blo. Millares
de mujeres
con sus hijos
tienen pue-
ta la espe-
ranza en ti.

15 cts.

Hablando con el comandante Adam, del Estado Mayor del general Kleber

Una marcha en automóvil, dos paradas de control de carretera y breves momentos después me encuentro ante el camarada Adam y otros compañeros de la 11.^a Brigada Internacional. Unos apretones de manos y expon-

español en la lucha sin descanso contra Franco y Mola, aliados de Hitler y Mussolini.

—¿Cuál es el funcionamiento de la Brigada Internacional?

—La Columna Internacional, integrada



El camarada Adam, del E. M. de la 11.^a Columna Internacional rodeado de algunos miembros del mismo y de varios camaradas de nuestra Comisión de Agitación y Propaganda

go mis deseos de interviu, a la que el camarada Adam se presta gustosísimo.

—¿Qué os impulsó a luchar por la defensa de España?

—Somos antifascistas de todos los países de Europa. El peligro fascista exige la más estrecha solidaridad entre todos los antifascistas, socialistas y comunistas, siendo así el que todos los defensores de las libertades de los pueblos estemos estrechamente unidos. El heroico pueblo español lucha por sus libertades democráticas. Los antifascistas de todos los países tienen un vital interés en que la lucha liberadora de nuestros hermanos españoles no decaiga. Por esto hemos dejado nuestras tierras, para ayudar al pueblo

por milicianos franceses, ingleses, alemanes, belgas, italianos, polacos, yugoslavos, búlgaros, griegos, etc., es el regimiento internacional contra el fascismo. Es el signo de la solidaridad de todos los amigos de la libertad. Por nuestra ayuda, por nuestro ejemplo, cumplimos una doble misión: Primera, ayuda moral y militar a los hermanos españoles y, segunda, ejemplo de la solidaridad internacional para los que son nuestros camaradas en todos los países, mostrándoles la urgente necesidad de una acción total para vencer al enemigo mortal de los derechos populares: el fascismo.

—¿Confías en el triunfo por el que lucha el pueblo español?



El general Kleber acompañado del coronel de su E. M., camarada Vicente, y de su ayudante, camarada Durán (Fotos Luvalmar)

Esta foto ha sido conseguida a través de insistentes ruegos, pues la modestia de este gran jefe del antifascismo, le lleva a querer pasar siempre como desapercibido. Conseguido nuestro objeto, el camarada Kleber nos dijo:—Vuestras fotos e informaciones deben ser dedicadas al bravo miliciano español y a sus valientes jefes y oficiales, a los cuales admiro por su heroísmo y por sus sacrificios en favor de la causa por que España lucha...

Un saludo marxista—puños en alto, cerrados y prietos—dió fin a nuestra entrevista, saludo que, con emoción, fué contestado por nuestros camaradas que, desinteresadamente y de lejanas tierras, se han unido a nosotros para aplastar al fascio.

—La historia ha demostrado que un pueblo luchando por su libertad es invencible. Ayudado por la solidaridad internacional, por el entusiasmo unánime de los proletarios españoles y de los amigos de la libertad, el pueblo español vencerá a sus adversarios, los mercenarios Franco y Mola. El pueblo heroico de España derrotará, al fin, a sus enemigos interiores y rendirá con esto un inmenso servicio a la justa causa de todos los pueblos que luchan contra el fascismo.

—¿Cómo ves la situación internacional?

—La situación internacional está dominada por los nefastos planes de los fascistas Hitler, Mussolini, Franco, etc. Ante este peligro, las grandes masas populares han despertado. El Frente Popular es ya una realidad en Francia. El Frente Popular se forma en los demás países europeos. Ayudado por la gran potencia de la Unión Soviética, el Frente Popular en todos los países cons-

tituye un bloque de paz que triunfará del peligro fascista. El fascismo alemán e italiano ha demostrado, por su ayuda a Franco, que está decidido a aplastar las libertades democráticas en todos los países. Contra esto se forma el bloque de los países democráticos, el bloque del Frente Popular, el bloque de los hombres libres. La lucha del pueblo español contra los traidores ha probado que la solidaridad internacional se despierta ante el peligro. El triunfo del pueblo español será el triunfo del Frente Popular, de la democracia sobre la dictadura fascista. La victoria sobre Franco será la victoria del proletariado internacional sobre el fascismo.

Con un abrazo, que me ruega transmita a todo el pueblo antifascista español, termina esta entrevista tan significativa.

LUIS RUIZ

EDITORIAL

La lucha heroica que día tras día sostienen nuestras fuerzas en las líneas de fuego tiene que ser reforzada por un intenso trabajo en la retaguardia.

Una vez más nos dirigimos a todas las masas que luchan en la retaguardia para decirles que hoy, todo su trabajo, toda su preocupación debe ser que nada les falte a los que luchan en los frentes: mantas, abrigos, camisetas, etc., etc.; que la solidaridad del pueblo de Madrid vuelva a ser aquella del pasado septiembre, en la que, la llamada de nuestro Partido, fueron pocos los antifascistas que dejaron de desprenderse de algunas prendas.

Las inclemencias del tiempo no preocupan a nuestros bravos milicianos; saben lo que se juega, saben lo que sería de sus madres, de sus compañeras, de sus hijos, de sus hermanos si el fascismo lograra entrar en Madrid; tenemos las experiencias de Alemania, de Italia, de Portugal y todos aquellos pueblos de España donde ellos dominan. Son muchos los miles de mujeres y niños fusilados y asesinados por las balas y la metralla fascistas: Madrid, Irún, San Sebastián, Badajoz. Ellos lo saben y por eso, antes que abandonar el puesto morirán en la barricada.

Las mujeres antifascistas de Madrid tienen ante esto una gran tarea. Las necesidades de la lucha han hecho que los hombres empuñen las armas (excepto los emboscados y los que con cualquier pretexto aparecen sin hacer nada), y muchas mujeres prestan su concurso al lado de los hombres; pero hay en nuestra capital un gran número que, si no sirven para estar en primera línea, si pueden en la retaguardia desarrollar esta gran tarea de solidaridad con el frente y también la limpieza de la quinta columna que, ante la proximidad del enemigo a las puertas de Madrid, sale de sus covachuelas para, con su "paqueo" constante, sembrar la alarma (ya que otra cosa no pueden hacer). Es un trabajo que la mujer, tanto a través de los Comités de Casa como en las colas y en todos aquellos sitios donde el enemigo pueda desarrollar sus planes, puede realizar fácilmente, poniendo toda su inteligencia para descubrirlo. Es con este trabajo, constante e inteligente, como los bulistas, los alarmistas y los que inconscientemente, por no vivir la realidad del momento, caen en las redes tendidas por la canalla de la quinta columna, se verán imposibilitados para desarrollar sus objetivos. Es así, camaradas antifascistas, como todos los intentos de entrar en Madrid se verán desbaratados por la muralla infranqueable que vanguardia y retaguardia forman. Ya han sido varias las fechas que el bandido Franco había anunciado su entrada en la capital de la República. La última ha sido la del 25, que ha vuelto a ser un nuevo fracaso, por el empuje arrollador del Ejército regular y, principalmente, por la Columna Internacional, que tan magníficamente está defendiendo la causa, y al mismo tiempo, dando ejemplo de organización y disciplina, factores fundamentales en toda guerra.

El pueblo laborioso de todo el mundo nos mira, y, hoy, concretamente, donde tienen puestos los ojos es en la heroica defensa de Madrid.

Así, pues, hoy más que nunca, DEFENSA DE MADRID, porque defender Madrid es defender a España entera.

Visado por la censura

DE LAS TRINCHERAS

Atacando en todos los frentes, alcanzaremos pronto la victoria

A fuer de sinceros, hemos de manifestar que, durante toda la semana, esta semana que ha transcurrido día a día proporcionando triunfos a la causa de la República, nuestras tropas, con un hondo sentido de la responsabilidad que les alcanza—la de no retroceder ni un solo paso, suceda lo que suceda—, han logrado el más firme e importante de los objetivos: desarticular a los núcleos facciosos y castigarlos duramente, causándoles infinitas bajas y apresándoles muchos prisioneros.

La Ciudad Universitaria, lugar por el cual las hordas de Franco pugnaban por llegar a

sus batallones de legionarios y moros les prediquen lo contrario en la misa de once, ellos, en su interior—si es que lo tienen, pues comenzamos a dudarlo—, pensarán que tomar Madrid, rebasar sus dinteles, es de una imposibilidad insalvable...

Y viendo esta imposibilidad apelan al cuento—no podemos darle otro nombre—del reconocimiento por parte de Portugal, Italia y Alemania, de la funesta e ineptísima Junta burgalesa...

Saben además, que esto, ni nos asusta ni nos obliga a aportar más fuerzas para su aplastamiento... Con las que hoy actúan en



las primeras casas de la capital de la República, ha sufrido—principalmente a causa del bombardeo a que la sometió la aviación de los insurrectos—, grandes daños.

Su magnífico Hospital Clínico y otras no menos interesantes construcciones en las que iba a forjarse—y se forjará—la nueva cultura científica del mañana, fueron utilizados como baluartes, para atacar por unas débiles filtraciones enemigas.

La Casa de Velázquez, nido hasta hace poco de futuros artistas de Francia—de la que creíamos nuestra hermana Francia—, también fué puerto de defensa para un pequeño número de moros y legionarios que hasta ella llegó...

Sin embargo, caro les ha costado su intento: Allí, entre las llamas que pudiéramos llamar de la purificación, murieron calcinados.

A estas horas, la Ciudad Universitaria y sus contornos estará ya casi limpia de insectos fascistas. Las milicias y el Ejército—este Ejército popular, cuyos jefes están dando muestras de unos conocimientos profundísimos en el arte de la guerra—, se han encargado de la realización de tales tareas. Sus espolvoraciones con el aparato del insecticida revolucionario, han sido harto fructíferas...

Ahora, los fascistas han regresado a los arrabales de la Casa de Campo—ya empiezan a salir de allí también—buscando de nuevo la repetición de su espantosa derrota del Puente de los Franceses... Desde aquellos lugares habrán de conformarse con ver el gesto amenazador del Manzanares, que, como un enemigo de ellos más, rebosa de agua roja... Es un desafío que lo natural lanza a lo irrazonable...

Mola, Franco y demás sitiadores que soñaban con entrar en Madrid a los acordes de la Marcha Real y bajo el palio del obispo de Burgos, estarán ya más que desengañados del acercamiento de su derrota. Aunque a sus centurias de invertidos fascistas y a

los frentes de Madrid—y tenemos una retaguardia muy superior a ellas—, sobra para alcanzar la victoriosa epopeya que—y esto os lo dice quien está enterado del valor y la pujanza que les caracteriza—que a pasos agigantados se aproxima...

Hemos visitado las trincheras y avanzadas de los demás sectores: Puente de Toledo, Usera, Carretera de Extremadura, etcétera. En todas ellas se vive normalmente. Claro está, con esa normalidad que en la guerra suele estar representada por el poco uso de los fusiles y de las ametralladoras. De vez en cuando, los morteros fascistas y los cañones alemanes e italianos hacen algún que otro disparo, que los milicianos saludan con cucharadas de paella—las paellas que engullen los milicianos son succulentas y estupendas—o con un vaso de vino manchego...

Nuestras milicias, nuestros soldados de todos los frentes, están poseídos de una moral combativa insuperable... Cuatro palabras de un Comisario político los convierten en fieras, en terribles fieras, prontas a exterminar a los traidores que quieren cercarnos, pero que, ni acompañados de todos los extranjeros que les protegen, podrán llegar al fin de la línea—de la quebrada línea—que se trazaron y que no tienen coraje para seguir...

Madrid, y estamos seguros de que esta afirmación no será echada por tierra jamás, es inexpugnable.

La hombría de los que defienden todas sus puertas no permitirá que la reacción las traspase...

En estos instantes los rebeldes esperan refuerzos, que no podrán recibir porque las baterías y las columnas republicanas demolerán a todo bloque que quiera acudir en su

Medias, calcetines, camisetas
ALMACENES TEODOSIO
Carranza, 17 — Teléf. 36360

ayuda. Su enfermedad, que posee todas las características del miedo y la cobardía, es incurable...

Y es preciso—lo estimamos ineludible—que esta enfermedad que aqueja a los facciosos, encuentre al mismo galeno, al mismo galeno que la desconozca y deje morir a su enfermo—y que, para bien del antifascismo, nos perdonen nuestros camaradas galenos—, en todos los frentes de España...

Las hordas de Franco cercanas a Madrid, las hordas de Franco cercanas a Madrid raban en otros sectores.

Así, pues, Huesca, Oviedo, Zaragoza, Córdoba, Granada, etc., atacadas en estos momentos con dureza, con la dureza que debemos proporcionar a esta lucha de liberación que sostenemos, puede ser de fácil conquista. Apretando sus cinturones un día y otro, llegarán a rebosar, y quizá, a rendirse. Es una ocasión propicia que no debemos desperdiciar.

No ciñamos la lucha a Madrid solamente. Triunfando en las demás regiones hispanas también se triunfa en la capital de la República, se adelanta la victoria en ella. Cuando en el resto de España el antifascismo enarbole su bandera, la completa derrota de los generales insurrectos en Madrid será cosa de escasas horas...

Mientras en los frentes del Centro los rebeldes se estrellan contra la mole pétrea que los defiende, el Ejército y las Milicias de los demás sectores españoles deben, ahora que hay ocasión, destrozar al enemigo que tienen delante...

Puerta del Angel, el Puente de Toledo, Vallecas, el Puente de los Franceses, portones, como otros muchos del Madrid popular, poseen cerrojos que ni el mismo Hércules sería capaz de descorrer...

El llamado sitio matritense sigue su curso y, en él, la iniciativa es nuestra... Cada momento que transcurre es un triunfo que nos sumamos... Tal vez dentro de escasas fechas la victoria, aplastante y justiciera, será con nosotros...

DIEGO ALBA COTRINA

MANTEQUERIA
PABLO NUÑO
Zurbano, 84

¡Compañera, alerta!

No son los momentos actuales para hacer un artículo ensalzando a la mujer antifascista de la barriada de Chamberí; de sobra sabemos todos que desde un principio ha dado grandes muestras de actividad en la retaguardia. Tan pronto como se la precisó para confeccionar jerseys y otras prendas de abrigo para las Milicias se prestó a ello, y ahí la tenemos trabajando incansablemente.

Hoy día hay que abandonar esa labor, y con la urgencia que el caso requiere, movilizarse.

No todo ha de consistir en coser "monos" y hacer "punto". Para la mujer antifascista de la barriada de Chamberí—ya que para ello está dispuesta; incluso la suponemos capacitada—existen trabajos que muy bien puede desempeñar, tales como suplir al cartero, al oficinista, al conductor de los tranvías, al chófer, a los barrenderos; esos menesteres se tardan poco en aprender, y son hombres que estando sindicados pueden salir al frente para ayudar a aplastar al fascismo que intenta entrar en Madrid.

La apremiante necesidad de que todo ciudadano vaya a la guerra para aniquilar la sublevación militar impone que hoy mismo, mejor que mañana, la mujer empiece ya el aprendizaje donde pueda suplantar al compañero que ha de salir a la línea de fuego.

Vosotras, mujeres antifascistas chamberileras, habréis de ocupar el primer puesto en

la fábrica, en el taller, donde sea menester. No te apenes porque tu padre, tu hermano, tu novio, tu compañero, vaya a tal o cual sector; hay que terminar con el rebelde, y tú nos has de ayudar, nos has de dar alientos para empuñar las armas.

Una vez más muéstranos tu admirable heroísmo, tu abnegación; es necesario que hoy te sacrifiques para que mañana puedas vivir feliz. Si amas a tu tierra, como me supongo la adoras, libre, nacional y socialmente, no retengas a tu lado al compañero; empújale hacia el combate con la sonrisa en los labios, que luche por la liberación de nuestro pueblo.

Trabajadoras todas en general: daos cuenta del peligro tan inminente que se avecina sobre Madrid; que el enemigo lo codicia, que está estrechando el cerco cada vez más para entrar en él—lo que no conseguirá—, y para que no lo consiga hay que vencerlo, hay que aplastarlo, pero con tu valiosa ayuda; nada de vacilaciones para ir a ocupar el puesto del hombre en su tarea; en pocos días te puedes imponer de su trabajo, ya que no es nada complicado.

Esperamos que sabrás corresponder a esta movilización con un pleno sentido de tu misión. Habrá, quizás, trabajos duros; pero la guerra es la guerra, y todo hombre debe ir a ella para exterminarla y acabar de una vez con el fascismo.

RAMIRO HERRERA

Ante la muerte de Emiliano Barral

Me sorprendió la noticia en uno de los frentes de Madrid. A nuestros oídos llegaba intermitente el tableteo de la ametralladora y, mezclada con él, la noticia surgió a flor de labio sacudiendo nuestra sensibilidad. ¡Un camarada más caído en la lucha! Son muchos los que diariamente dan su vida por la revolución. Son precisamente de los mejores compañeros, porque no repararon lo



más mínimo en enrolarse bajo la bandera del pueblo, la enseña que, no tardando, ondeará por encima de las más altas cumbres de nuestra querida España.

Barral era plásticamente creador, renovador de una escuela, y ahora, sin embargo, en su cerebro las circunstancias habían incubado la idea de destruir; tan extraña paradoja era de un realismo insuperable.

Emiliano Barral ya ha rendido su último tributo a la noble causa de nuestro pueblo. A él se debía y, sin duda, ésta fué la mejor ocasión para demostrarle su gratitud. Nefasto final el de este camarada que la fatalidad le arrebató de entre nosotros cuando todavía ignoraba los verdaderos horizontes que el destino podía depararle.

Cesemos en los comentarios; ocasiones sin fin surgirán a la deriva para honrar la memoria de todos los que como él sacrificaron todo: Ofrendaron su vida por la liberación de un pueblo.

LUVALMAR

NUESTRA BARRIADA

La barriada en la defensa de Madrid

Una charla con los camaradas del Radio Chamberí, agregados a la Comuna de Madrid

Nadie podrá decir que el barrio de Chamberí no se ha ocupado de forma más que directa en los asuntos de la defensa de Madrid.

Tan pronto como la capital de la República estuvo bajo el peligro de verse hollada por las pezuñas de las bestias del fascio, Chamberí comenzó a formar enormes brigadas de camaradas trabajadores que, sintiendo a fondo la causa del antifascismo, todos los días, incluso los domingos, acudían a las fortificaciones, abriendo formidables trincheras y construyendo grandes parapetos que, hoy, utilizados por nuestros bravos milicianos, convierten a Madrid, a nuestro querido e invicto Madrid, en fortaleza inexpugnable.

También las mujeres de la barriada prestaron, y prestan, en la retaguardia—que actualmente podemos denominar más bien vanguardia—su entusiasmo, con el fin de que sus hermanos, todos aquellos que luchan a las puertas de la ciudad, cosechando cada fecha una victoria, estuvieran surtidos de ropas y ánimos para la prosecución de su loable empresa.

Pero, de todas las labores que se han llevado a cabo en Chamberí, descuella, principalmente, la de la creación del Batallón—hoy agregado al del “Capitán Benito”—, que forman los militantes del Radio Comunista de la citada barriada. En él, la noche en que los fascistas dejaron oír las primeras detonaciones de su Artillería, se enrolaron todos los comunistas chamberileros, desde los jóvenes a los viejos, participando, como es natural, en el referido núcleo, personal de ambos sexos...

El bautismo de fuego lo recibió el batallón con la impasibilidad que suele caracterizar a todos los antifascistas en estos momentos: avanzando y cubriéndose de gloria.

Hemos procurado entrevistarnos con los responsables del batallón... Y cuando éste iba a partir para el frente, en formación, esperando que el sargento pronuncie los nombres de los milicianos que lo componen—operación que denominan “pasar lista”—, logramos hablar con uno de ellos: —¿Cuál fué el origen del Batallón Chamberí?

—Nació de la llamada que hizo nuestro Partido para que se movilizara y se pusiera en pie de guerra todo el Madrid antifascista, y al mismo tiempo, con el fin de que los comunistas permanecieran en primera línea ya que, los reiterados intentos de los facciosos por romper los frentes de la capital de la República, así lo exigían...

—¿Cuántos camaradas acudieron a este llamamiento?

—Cerca de trescientos. Pero si tenemos en cuenta a los que formaban en el Bata-

llón U. H. P., a los que desde mucho antes se hallaban en distintos frentes y a los que están realizando su labor activísima en la retaguardia, el número es mucho más considerable...

—¿Iban a la lucha poseídos de buen espíritu?

—La salida del Radio hacia el frente donde se nos destinó fué un continuo desbordamiento de entusiasmo, y, a pesar de que a la mitad del camino sufrimos una importante rociada de metralla, no registramos ningún motivo de “chaqueteo”, sino todo lo contrario: hasta aquellos que no estaban acostumbrados a estos contratiempos, propios de la guerra, siguieron adelante, cantando y llenos de unas ansias grandes de victorias...

—¿Y cómo te explicas tú esto?

—Pues muy sencillo. El ser militante comunista no da patente de valor; pero el carnet del Partido proporciona a todos un sentido de responsabilidad, una idea del deber, que se sobrepone a todas las preocupaciones habidas y por haber, y ello obliga a dar el pecho cuando haya que darlo...

—¿Dónde habéis estado y qué impresiones habéis traído?

—La mayor parte del tiempo hemos permanecido en el sector de la Casa de Campo y nuestro cometido era realizar servicios auxiliares, tan importantes como los de vanguardia y en muchos casos de gran peligro. Durante los días que hemos estado en el referido lugar no ha pasado uno solo de ellos sin que los cañonazos y los aviones dejaran de hostilizarlos... En fin, fuimos, y nuestra utilidad ha sido excelente para la causa...

—¿Tuvisteis bajas?

—Sí; pero teniendo presente la violencia de los bombardeos, fueron escasas, y han servido para que los compañeros incrementen su odio a la canalla fascista y se surta el batallón de elementos valientes y aptos para una campaña de duración...

—¿Subsiste el Batallón Chamberí?

—No, ya que la mayoría de sus componentes, aun siempre bajo el control del Radio Chamberí, han quedado agregados al 5.º Regimiento, unos, y al “Batallón del Capitán Benito”, otros... Mas nosotros nos consideramos en todo momento como soldados de nuestro querido batallón...

Y no preguntamos más. El cornetín ha dado la orden de partir. El camarada con quien hemos sostenido la entrevista nos abraza.—Vencemos—dice—, porque nuestras vidas y nuestro entusiasmo así lo quieren.—Y cantando “La Internacional”, parten todos hacia los sitios de batalla...

D. A. C.

La reaparición de ALIANZA

Desde la aparición de nuestro primer número, ALIANZA disfrutó de una gran acogida por parte de nuestros lectores; pero deberes de la guerra, deberes que en estos momentos son insustituibles, obligaron a este grupo de camaradas que hacemos ALIANZA a cesar en sus actividades de periodistas para luchar en los frentes. Siempre con el pueblo, jamás apartados de

la disciplina que nos impone nuestro patriotismo, estamos prestos a servir a la causa del proletariado desde cualquiera de aquellos puestos que nos sean asignados.

Hoy, que la situación está perdiendo gradualmente su gravedad; ahora, cuando nuestros deberes nos mandan reanudar la labor de la retaguardia, con igual empeño, con el mismo entusiasmo que antes, llevaremos a las páginas de ALIANZA todo aquello que en los actuales momentos sea del presente una palpación exacta y digna de mencionarse.

Así como nuestros hermanos luchan en los frentes de combate, nosotros, desde el parapeto que forjó nuestra profesión, lucharemos incansablemente, en espera de que nuestro trabajo sea fructífero en un mañana próximo.

Camaradas:

Por 70 céntimos, precio mostrador, en Bar TIBOR, Carranza, núm. 27, podréis saborear el mejor café-exprés, con copa de coñac o anís

Imp. “Máximo Gorki”, Albuquerque, 18, teléf. 30438.



A CARBON Y GAS

TERMO-SIFONES

ESTUFAS DE TODAS CLASES

Salamandras ROYAL para leña y carbón

La mejor calefacción

Cardenal Cisneros, 78 - MADRID - Teléf. 31302